



**EVIE**Fútbol

---

EMPATÍA CON EL ENTRENADOR

---

# **COACHING Y PSICOLOGÍA PARA PADRES DE FÚTBOL BASE**

**ÁLVARO SÁNCHEZ SAN MIGUEL**

---

Título original: Coaching y psicología para padres de fútbol base.-  
Empatía con el entrenador.

Autor: Álvaro Sánchez

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

EVIE Fútbol se exime de responsabilidad en caso de que los documentos gráficos y enlaces a los cuales se hacen referencia a lo largo del documento no estén disponibles.

© 2023 by EVIE Fútbol  
[www.eviefutbol.com](http://www.eviefutbol.com)

# 01

**LA LABOR DEL  
ENTRENADOR Y  
EL ERROR COMO  
PARTE DEL  
PROCESO.**

El fútbol es un deporte maravilloso lleno de valores, que ofrece a los jugadores una oportunidad única para desarrollarse como personas, interactuar con otros y aprender los conceptos y situaciones que vienen ligados al fútbol.

En la dinámica de un equipo de fútbol base interactúan **tres elementos clave**: el jugador o jugadora, el entrenador/a, y los padres o tutores. Y la interrelación entre los mismos, asumiendo cada uno su papel, es esencial en el desarrollo del futbolista, la pieza fundamental de este puzzle.



**Ser entrenador engloba múltiples aspectos, invisibles en su mayoría**, ya que se llevan a cabo fuera del terreno de juego. Hay un dicho muy frecuente en el mundo del fútbol, y es que el futbolista ejerce su labor solo durante tres horas al día. Llega al estadio, se cambia, entrena, se ducha y se va a casa. Sin embargo, el entrenador trabaja **las 24 horas al día**. Esto ocurre porque no solo entrenamos, sino que también planificamos y preparamos los entrenamientos: qué se entrena, cuándo y por qué. Preparamos las charlas que damos a los jugadores antes de los entrenamientos y partidos; pensamos en cómo enfocar las conversaciones con el grupo, o con algún jugador concreto; nos formamos, aprendemos de otros entrenadores tanto de la élite como del fútbol base yendo a ver sus partidos, sus entrenamientos y conversando con ellos; analizamos los partidos de nuestro equipo para ver en qué podemos mejorar y qué podemos potenciar, etc. Incluso si estamos en categorías competitivas donde los resultados empiezan a cobrar más importancia, vamos a ver los partidos de los rivales para preparar nuestros encuentros contra ellos.

Como anécdota, comparto contigo que, en ocasiones, no he podido conciliar el sueño porque se me ocurría una tarea para realizar en el próximo entrenamiento, o no podía dejar de reflexionar sobre la última conversación que había tenido con un futbolista.

**El entrenador trabaja las 24 horas al día.**

También estamos seguros de que la profesión de entrenador empieza a ser cada vez menos vocacional, como podría pasar en otros ámbitos como en el de los profesores, enfermeros y muchos otros puestos de trabajos importantes a nivel social. Es una verdadera pena que personas tan influyentes no hagan su trabajo con una exquisita

vocación y esto es algo que también hemos contemplado en los cursos exclusivos que hemos preparado para los entrenadores. Es más vital para la sociedad de lo que nos pensamos y es una de las razones para que naciera EVIE FÚTBOL.

Todas estas actividades ocurren mientras **gestionamos no solo a los 20 o 22 jugadores, sino también a los miembros del cuerpo técnico, los coordinadores del club, los directivos y la relación con las familias.**



*Foto del equipo con los padres, tras jugar un partido de entrenamiento al finalizar la temporada 2021-22.*

Como puedes ver, la labor del entrenador engloba muchas tareas y la gestión de muchas personas. Como entrenadores, entendemos que quieres lo mejor para tu hijo, por lo que **es comprensible que veles por él/ella**, que quieras que juegue lo máximo posible, que desees que sea importante dentro del equipo, que juegue en las mejores letras del club, o incluso que pueda llegar a estar en los mejores clubes y en las categorías más altas.

**Sin embargo, es bueno también que te pongas en la piel del entrenador de tu hijo/a.** Piensa que tiene que liderar a 20 niños, cada uno con una situación vital diferente, y muy probablemente con desarrollos madurativos y físicos distintos. Algunos solo practican fútbol, otros tienen la agenda llena de extraescolares. Algunos van a entrenar desde casa, otros llegan directamente del colegio y otros vienen después de clases de inglés. Algunos van en transporte público, otros en coche, otros viven a cinco minutos andando del campo, etc.

**Cada situación es única. Y el entrenador tiene que unificar todas las circunstancias personales de los jugadores, junto con las particulares del cuerpo técnico, para generar una sinergia y un buen ambiente, y que el entrenamiento/partido se aproveche al máximo.** Además, el trabajo del entrenador también engloba el tratar que todos estén felices, que estén comprometidos con el equipo y que jueguen siguiendo las indicaciones que se dan desde el banquillo, sabiendo que unos tendrán mejor estado de forma, otros tendrán mejor ánimo, etc.

**El entrenador tiene que unificar todas las circunstancias personales de los jugadores, junto con las particulares del cuerpo técnico, para generar una sinergia y un buen ambiente, y que el entrenamiento/partido se aproveche al máximo.**

Cuando los jugadores entran a formar parte de un grupo, en este caso un equipo de fútbol, inmediatamente forman parte de algo superior a ellos. **El equipo prima por encima de lo individual, y todos son responsables del desempeño del mismo.** Y por ello, **todos –entrenadores y padres incluidos- renunciamos a algo.** Los entrenadores renunciamos a nuestro tiempo y los jugadores pueden ceder en cosas tan simples como el número de la camiseta porque otro jugador ya lo lleva, o aceptar un rol suplente porque alguien en su posición está en un gran estado de forma.

En cualquier caso, los entrenadores cuidamos a todos nuestros jugadores. El fútbol es un deporte colectivo y, como tal, dentro de un equipo hay jugadores con más nivel, roles titulares y roles suplentes, jugadores que encajan más con la personalidad o el perfil de juego del entrenador y jugadores que necesitan adaptarse más.

**Debemos recordar dónde estamos: en fútbol base, en un periodo de formación y aprendizaje.**

**Y todos debemos recordar dónde estamos: en fútbol base,** en un periodo de formación y **aprendizaje.** Un entrenador de fútbol base vocacional no trabaja por la remuneración económica –de hecho, en ese sentido, salimos perdiendo, os lo puedo asegurar-, sino que lo hacemos por amor al fútbol, por lo que significa para nosotros este deporte y por formar parte del desarrollo personal y deportivo de los jugadores que pasan por nuestras manos.

Michel, entrenador actual del Girona C.F y unos de los valedores de estos cursos, en el prólogo del libro “¡Qué Golazo!” de nuestro fundador Rubén Godoy afirma lo siguiente:

“El reconocimiento hacia los entrenadores de cantera debería de ser mayor. Tendrían que estar mucho mejor valorados económicamente de lo que están en la actualidad en cualquier club, porque forman al jugador y están en la raíz de su historia. No se les valora lo suficiente. Los equipos de fútbol base y sus escuelas deberían poner en mejor valor la figura del entrenador”.



*Indicaciones tácticas a los jugadores durante el descanso de un partido de la temporada 2016-17*

Pero, por supuesto, los entrenadores **también nos equivocamos**. Como he mencionado anteriormente, tenemos a nuestro cargo a muchas personas y es prácticamente imposible contentar a todos siempre. Además, somos humanos y también tenemos días malos.

De la misma manera que se equivoca un jugador en un pase, un tiro, un penalti o cualquier otra acción del juego, los entrenadores también cometemos errores: en los mensajes que lanzamos, en un ejercicio, con un plan de partido, un cambio, al gritar a un jugador o no haberlo hecho cuando era necesario, etc.

Pero lo que te podemos asegurar es que siempre tratamos de que no vuelva a ocurrir. Al llegar a casa y, durante horas, le damos vueltas a lo que hemos hecho, por qué ha salido mal, cómo podríamos cambiarlo, etc. Como entrenadores, también estamos aprendiendo y mejorando cada día.

### **La metáfora de la tabla de multiplicar del número 9**

Un día cualquiera, el profesor de matemáticas entró en clase y escribió en la pizarra lo siguiente:

1 x 9 = 9  
2 x 9 = 18  
3 x 9 = 27  
4 x 9 = 36  
5 x 9 = 45  
6 x 9 = 54  
7 x 9 = 63  
8 x 9 = 72  
9 x 9 = 81  
10 x 9 = 91

Al principio, hubo risas suaves entre los jóvenes estudiantes, y un momento más tarde algunos de ellos comenzaron a reír a carcajadas ya que el profesor había cometido un fallo:  $10 \times 9 = 91$ .

En un instante, todo el aula estaba riendo. El profesor esperó a que todos se callaran de nuevo, y dijo: *Cometí este error a propósito para demostrarles algo. Acerté nueve problemas y sólo cometí un error. En lugar de felicitarlos por haber acertado nueve de diez problemas, ustedes señalaron y se rieron de mi único error...*

Esta pequeña historia refleja a la perfección la obsesión por el éxito en la sociedad actual y la penalización del error. Vivimos en una cultura donde los errores que cometen las personas (y que son parte inevitable de la vida) hacen que sean señaladas e incluso humilladas, dejando de lado todo lo bueno que han hecho.

Reflexionemos durante un instante sobre cualquier situación que se puede dar en un partido de fútbol. Un defensor puede cometer un penalti, una acción puntual que puede ocurrir durante un partido y que resulta un error grave y vistoso. Pero... ¿y el resto del partido? ¿solo ha cometido errores o por el contrario ha tenido más aciertos que fallos? ¿vamos a valorar al jugador única y exclusivamente por el error puntual que ha cometido?

Esta situación es extrapolable a cualquier persona y situación: con el entrenador, con el coordinador, con el profesor, con el conductor, con el jefe...

Comienza a cambiar el foco, premiando los aciertos y no penalizando tanto los errores, que no olvidemos que forman parte de nuestro aprendizaje. Desde el trabajo que desarrolles en ti mismo, puedes influir directamente en tu hijo/a y en tu entorno más cercano, transformando así la sociedad.

# 02

**LA IMPORTANCIA  
DE NO GENERAR  
INTERFERENCIAS  
EN EL MENSAJE  
DEL ENTRENADOR.**

Para que lo entiendas mejor, te pongo un ejemplo: imagínate que os juntan a todos los padres de un equipo en el vestuario. A uno de vosotros le tapan los ojos y le dan una pelota de tenis en la mano y tiene como misión encestar la pelota en la papelera que está situada a cinco metros. Todos los demás padres deben guiarle para que tire la bola y enceste.

En ese contexto, escucharías comentarios como:

- ¡Más a la derecha! – ¡Más a la izquierda!
- ¡Más despacio! – ¡Más fuerte!
- ¡Tranquilo! – ¡Venga tira!
- ¡Más bombeada! – ¡Tira la pelota más recta!

Muchos de estos comentarios son contrarios y, lanzados de golpe, provocan un caos en la mente de esa persona. Esto es realmente lo que sienten muchos niños cuando están con el balón en sus pies y escuchan decenas de comentarios en la grada, además de los del entrenador. Y no solo eso, sino que el mensaje fundamental del entrenador, el que deberían atender, no lo pueden escuchar por todo el ajetreo de voces.

Si para un adulto **es difícil asimilar mensajes contradictorios**, para un niño es más complicado aún. Siguiendo todo lo expuesto anteriormente, los mensajes que lanzamos a nuestros jugadores, así como todo lo que entrenamos y por qué jugamos de una determinada manera, lo hacemos persiguiendo el objetivo de que aporte beneficios al equipo.

**Si para un adulto es difícil asimilar mensajes contradictorios, para un niño es más complicado aún.**

Si los entrenadores le decimos a un jugador que se mantenga abierto, lo hacemos por un motivo. Sin embargo, es probable que, si desde la grada le dices a tu hijo que se cierre para recibir el balón, el niño lo haga. Simplemente porque eres su padre/madre, su punto de referencia en su vida y valora tu opinión y consejos por encima de cualquier otra cosa.

Es cierto que puede ocurrir que, efectivamente, reciba más balones, pero, ¿en ese caso qué ocurre? Permanecer en una posición abierta podría significar recibir menos balones pero con más espacio para encarar al lateral contrario. Si el jugador se mete por dentro, inevitablemente se va a encontrar más jugadores porque está más cerca del centro del juego. Y esto supone que en todas las acciones en las que intente encarar, estará rodeado de defensores. Por lo tanto, estará perjudicando el juego del equipo. Este es un ejemplo de un jugador de extremo, pero se aplica a cualquier posición en el campo.



Foto en un partido de competición de la temporada 2021-2022 aprovechando la pausa de hidratación para dar indicaciones al equipo

**Hay una máxima en el fútbol que dice que todos ganan y todos pierden.** Esta frase es extrapolable a cualquier jugador, sin importar su posición en el campo o el comportamiento mostrado. **Todos contribuyen** al juego del equipo y es **responsabilidad del entrenador organizar y dirigir el juego.**

**Por ello, resulta diferencial que desde la grada apoyes a tu hijo y al equipo**

Si, como padre o madre, lanzas mensajes que cambien los movimientos tácticos de tu hijo, le vas a generar **incongruencias** porque no va a saber bien a quién hacer caso, y en fútbol base, no se trata de tener la razón, sino de que el equipo funcione en la misma dirección y que todos se diviertan.

En cambio, es apropiado y necesario enviar mensajes a tu hijo que se centren en su **actitud y esfuerzo.** Los entrenadores no podemos animar constantemente a todos los jugadores, porque no solo debemos estar atentos a eso, sino también a la dinámica del juego del equipo, al estado emocional nuestro y del rival, a los cambios, al árbitro, etc.

**Por ello, resulta diferencial que desde la grada apoyes a tu hijo –y al equipo–** y que le animes con mensajes positivos como: “estás trabajando muy bien”, “qué bien estáis compitiendo todos”, “¡gran esfuerzo!”, etc.

# 03

**MOMENTOS  
CLAVES DE LA  
TEMPORADA.**

Por último, a lo largo de la temporada, hay determinados periodos que se pueden considerar como **“momentos clave”**, circunstancias **en las cuales el equipo se está jugando algo o está pasando una mala racha**.

En el primer caso, si el equipo está en la fase final de la temporada jugándose un ascenso o una permanencia en la categoría, resulta fundamental **alinearse los mensajes con el entrenador**, incluso hablar con él para darle ánimos y mostrar tu predisposición a ayudar. Recuerda que nosotros también sentimos presión por el rendimiento del equipo en esas fases. En esta situación, es esencial transmitir calma a tu hijo y tratar de que se enfoque en lo que sabe hacer y que confíe en sus capacidades y en las del equipo y, sobre todo, que disfrute de la oportunidad de jugar por algo, ya sea un ascenso o una permanencia.

En el segundo caso, cuando el equipo pasa una mala racha, como padre o madre debes **transmitirle tranquilidad y positividad** y recordarle que **ni antes el equipo era tan bueno ni ahora es tan malo**. Simplemente está pasando por una mala racha, pero con tiempo y esfuerzo, superará la situación. Tu hijo únicamente se tiene que centrar en aquello que puede controlar: la próxima acción, el próximo entrenamiento, el próximo partido e intentar hacerlo lo mejor posible.



*Foto de jugadores y padres correspondiente a la temporada 2017-18*

# 04

**PERFIL DE  
JUGADOR DISTINTO  
AL ENTRENADOR:  
QUÉ HACER AL  
RESPECTO Y CÓMO  
APROVECHAR LA  
TEMPORADA.**

Hay una situación muy particular y, a su vez importante, que puedes vivir con tu hijo en alguna temporada. Los entrenadores, generalmente, nos identificamos con una manera de jugar y de entrenar, y orientamos todo en ese sentido, aunque nos adaptamos tanto a la identidad del club como a los jugadores que conforman la plantilla. Sin embargo, tendemos a matizar el juego y el entrenamiento hacia aquello en lo que nos sentimos más cómodos. Esto es lo que se conoce como el “**perfil del entrenador**” y se refleja a la perfección en figuras como Pep Guardiola, asociado con el juego de posición, buen trato de balón, exigencia en la actitud y en la técnica y mentalidad ganadora; o con Diego Pablo “Cholo” Simeone, asociado con intensidad, presión, competitividad y defensa contundente.

Al igual que los entrenadores tenemos perfiles, **los jugadores también los tienen**. Existen jugadores técnicos como Modric, intensos como Gavi del Barça, contundentes como Van Dijk del Liverpool, físicamente superiores como Haaland, comprometidos como Koke del Atlético de Madrid y jugadores divertidos como Joaquín del Real Betis.

**Un equipo eficiente se compone de un entrenador cuyo perfil encaje con los perfiles de los jugadores que tiene en su plantilla.** Por ejemplo: Pep Guardiola necesita jugadores técnicos y tácticamente inteligentes para ejecutar sus ideas de juego. Si, en su lugar, tiene varios jugadores con otras características, cometerán muchos errores, ralentizarán el juego, serán puntos débiles de cara a los rivales y, en definitiva, no jugarán.

**En la vida, tu hijo se enfrentará a problemas o situaciones adversas, y lo más importante no es lo que ocurre, sino cómo lo afronta**

En la élite es más sencillo que se produzca esta situación, dado que los clubes manejan presupuestos muy elevados y tienen la capacidad de buscar en el mercado los jugadores que mejor se adaptan al entrenador o al club. Pero en fútbol base no ocurre lo mismo y, cuando el perfil del jugador no se adapta al del entrenador, el niño corre el riesgo de no jugar mucho durante esa temporada, lo que puede frenar, en cierta medida, su progresión, pero también le proporcionará otros aprendizajes.

Si le ocurre esto a tu pequeño futbolista, es fundamental mantener la **calma**. **En la vida, tu hijo se enfrentará a problemas o situaciones adversas, y lo más importante no es lo que ocurre, sino cómo lo afronta.**

En una situación así, el enfoque que tienes que darle como padre o madre es que, aunque la forma de jugar del entrenador no sea la óptima para él/ella, es una oportunidad para que se desarrolle en otras áreas que no domina tanto y se convierta en un **jugador más completo**. Por poner un ejemplo de dos polos opuestos: si tu hijo es un jugador técnicamente dotado, que le gusta jugar por abajo y asociarse en corto con los compañeros, y el perfil del entrenador se centra en el juego largo, en el espacio y la intensidad, esta experiencia le permitirá mejorar aspectos como el juego directo o el dominio del espacio en las segundas jugadas (fruto de ese juego directo). Además, aprenderá a dar mayor importancia a los pocos balones que reciba en el mediocampo, será capaz de coordinarse con los compañeros para los pases al espacio, etc.

Todo ello sin haber mencionado siquiera la **mentalidad y la actitud**. Si el entrenador tiene un perfil distinto, **lo común es quejarse** de que no juega nada, que es un año perdido y que todo está mal. En cambio, **¿cuál sería la mentalidad del niño que le da la vuelta a la situación?** ¿No es este el mejor momento para que el niño crezca en valores como el esfuerzo, la superación y la resiliencia?

Es muy probable que, a lo largo de tu vida, como padre, hayas vivido una situación incómoda y la hayas conseguido superar y eso no tiene precio. Por eso es tan importante que tu hijo aprenda a gestionar este tipo de circunstancias. Así, **cuando sea mayor y viva otra situación difícil, estará más preparado para superarla porque habrá aprendido con anterioridad cómo hacerlo.**

En cuanto a la relación con el entrenador, **la actitud del niño es fundamental**. Debe esforzarse y dar lo mejor de sí mismo, sin importar si el entrenador cuenta más o menos con él. Esto lo puede demostrar a través de pequeños gestos, como recoger el material cuando termina el entrenamiento, llegar puntual o quedarse realizando un par de series de flexiones y abdominales al terminar el entrenamiento. Además, puede mostrarlo con otras acciones más directas como esforzarse al máximo en los ejercicios físicos o comunicarse con los compañeros durante los entrenamientos. **Si esta actitud positiva se mantiene durante varias semanas, muy probablemente el entrenador le dará una oportunidad a tu hijo**, ya sea dándole un puesto titular o más minutos desde el banquillo. Es su oportunidad de demostrar que, aunque no encaje en el juego del equipo, su actitud y esfuerzo pueden abrirle un hueco entre los titulares.

Un ejemplo reciente es el caso de Dybala, que firmó en el AS Roma con Mourinho como entrenador del equipo italiano. Mourinho tiene un perfil más defensivo y utiliza habitualmente un sistema con cinco defensas, jugadores que compiten con intensidad y astucia, que son menos técnicos, pero tácticamente muy disciplinados y físicamente poderosos. Y Dybala es lo opuesto: un jugador pequeño, muy técnico, que tácticamente se siente más cómodo cuando juega libre entre líneas y defensivamente poco comprometido porque confía mucho en su talento para el ataque.

A priori, en el sistema 1-5-3-2 que planteaba Mourinho no encajaba un jugador como el argentino. De delantero no podía jugar, porque el equipo iba a pasar más tiempo defendiendo que atacando, y necesitaban jugadores fuertes y rápidos para quedarse los balones y salir al contraataque. Y en el mediocampo, tenía una situación parecida ya que implicaba mucho compromiso defensivo al haber solo tres jugadores. Sin embargo, los minutos que disputó Dybala fueron diferenciales en el juego del equipo. Al final Mourinho lo ubicó de delantero dándole libertad para moverse libremente en el frente de ataque, e incluso prefirió que jugase el argentino la final de la Europa League contra el Sevilla, a pesar de arrastrar lesiones musculares.



*Celebración del gol de Dybala con el AS Roma en la final de la Europa League 2022-23.  
 (Fuente: OneFootball)*

**El jugador debe mostrar una actitud positiva al entrenador, no darle motivos para que lo deje fuera.**

Por otro lado, es recomendable no solo que tu hijo demuestre una actitud ejemplar, sino que **también se lo haga saber al entrenador**. Es decir, **que pregunte** cómo podría mejorar, qué tiene que hacer en su posición o cualquier otra pregunta que le surja y, sobre todo, **que no ponga mala cara o se queje**. **El jugador debe mostrar una actitud positiva al entrenador, no darle motivos para que lo deje fuera.**

Y, por último, como padre o madre debes **apoyar** a tu hijo. Cuando esté pasando una mala racha, trata de darle ánimos, hacerle ver los aspectos en los cuales ha mejorado o que ya hace muy bien y reforzar la actitud que está teniendo. En definitiva, intenta **cortar los pensamientos y emociones negativas que tenga cuando sienta que el entrenador no cuenta con él/ella, y trata de impulsarle para que dé la vuelta a la situación con su actitud.**

Todo aquello que nos sucede en la vida, y en este caso en el fútbol, nos brinda la oportunidad de ser mejores. Recuerda que tu hijo pasa innumerables horas a lo largo de una temporada con sus compañeros de equipo y con el entrenador. Tenemos que lograr, desde todas las partes, que esas horas sean de calidad, y si todos somos aliados, podemos conseguir grandes cosas juntos, la más importante es que el niño se divierta jugando al fútbol. Y si, además, lo prolongamos a lo largo de varias temporadas con diferentes entrenadores y compañeros, el niño tendrá un crecimiento personal y deportivo muy difícil de obtener fuera de este deporte.

05

**BIOGRAFÍA  
DEL AUTOR.**



# ÁLVARO

## SÁNCHEZ SAN MIGUEL

Desde bien pequeño, Álvaro siempre ha estado relacionado con el fútbol. Vivió su etapa formativa de fútbol base jugando en diferentes clubes de la Comunidad de Madrid hasta llegar al fútbol semi profesional, donde se encuentra actualmente.

Compagina su labor como futbolista con la de entrenador, habiendo acumulado ya a pesar de su juventud varios años de experiencia en las máximas categorías del fútbol base madrileño.

Graduado en Administración y Dirección de Empresas con Turismo por la Universidad Rey Juan Carlos, así como el máster de Profesorado por la misma universidad, y un máster privado en Business Administration y Marketing por ThePower Business School.

De manera continua y temporada tras temporada, se sigue formando en el contexto futbolístico mediante libros, cursos, congresos, análisis y visualización de partidos...

Director general de EVIE Fútbol y encargado de aterrizar al fútbol base el conocimiento y las experiencias de todos los profesores que forman parte de este proyecto, así como la dirección y gestión de la operativa básica para llegar al mayor número de entrenadores y padres de fútbol base, y hacer de este deporte maravilloso, un fútbol mejor.

También es el CEO de La Pizarra Táctica (@pizarratactica\_ en redes sociales), una plataforma creada a finales del 2018 para entrenadores con contenido táctico, metodológico y asesorías.

Curioso, organizado e inquieto, siempre inmerso en varios proyectos al mismo tiempo, pero sobre todo, apasionado por el fútbol.



**EVIE**Fútbol

---

[www.eviefutbol.com](http://www.eviefutbol.com)